

EL CÓNDOR DE LOS ANDES *VULTUR GRIPHUS* LINNAEUS, 1758 (CICONIIFORMES:CICONIIDAE:CATHARTINAE): UN VISITANTE OCASIONAL EN VENEZUELA EXTINCIÓN VS CONSERVACIÓN

Héctor F. AGUILAR

<cires@ciens.ula.ve>

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y REPRODUCCIÓN
DE ESPECIES SILVESTRES, CIRES
P. O. Box 397 Mérida 5101
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

RESUMEN

La ignorancia y la visión restringida que de los Andes venezolanos se tiene en Venezuela, ha traído como consecuencia que el término “Cóndor de los Andes” se refiera a una especie autóctona de nuestra región. Cuando en Venezuela se habla de los Andes, sin especificar el área geográfica que se desea referir de la totalidad de los Andes, se entiende por la pequeña porción que tenemos de Andes en nuestro país. De esta manera, cuando hablamos del Cóndor de los Andes se piensa que es una especie residente en nuestros Andes, error que se ha arrastrado en la literatura al referir los pocos avistamientos, complementando que es una especie en extinción en nuestro país. Sin embargo, la especie jamás fue residente, siendo sólo un visitante ocasional en nuestro país. Nuestros Andes, a diferencia de los Andes del Sur, es un ecosistema que jamás proporcionó recursos tróficos suficientes para mantener una población de cóndores durante largo tiempo, ni a un sólo grupo familiar en actividades reproductivas, cuando su gasto energético es mayor. El Cóndor de los Andes en Venezuela es sólo un visitante ocasional y su introducción en nuestros Andes constituye un peligro para la supervivencia de aves autóctonas así como para otros necrófagos vertebrados e invertebrados.

Palabras Claves: Ciconiiformes. Ciconiidae. Cathartinae. *Vultur griffus*. Cóndor de los Andes. Visitante Ocasional. Extinción. Conservación. Hábitat. Andes. Evolución. Distribución. Venezuela.

FICHA:

AGUILAR, Héctor F. 2000.- EL CÓNDOR DE LOS ANDES *VULTUR GRIPHUS* (CICONIIFORMES:CICONIIDAE:CATHARTINAE) UN VISITANTE OCASIONAL EN VENEZUELA EXTINCIÓN VS. CONSERVACIÓN. Rev. Ecol. Lat. Am. 6(1):23-33

THE ANDEAN CONDOR
***VULTUR GRIPHUS* LINNAEUS, 1758**
(CICONIIFORMES:CICONIIDAE:CATHARTINAE):
OCCASIONAL VISITOR IN VENEZUELA

EXTINCTION VS CONSERVATION

ABSTRACT

Ignorance and a restricted vision on the Venezuelan Andes have had as consequence that the name “Andean condor” be referred to an autochthonous species of our Venezuelan region. When the Andes are mentioned in Venezuela, without referring to a specific geographical area of the whole Andes, it is understood as the Mérida Andes. By this way, when the condor is referred as the “Andean condor” it is thought as a resident bird in the Mérida Andes, an error that has been carried out in the literature for the seldom times this bird has been seen, aside that is referred as an species in extinction in Venezuela.

The Venezuelan Andes, in opposition to the Southern Andes, are an ecosystem that never had enough trophic resources as to maintain a condor population for a large period, nor to maintain a family group in reproduction, when the energy costs are higher.

In Venezuela, the Andean condor is only an occasional visitor and thus, efforts to introduce it are dangerous for the survivorships of the rest of the autochthonous birds, as well as for other vertebrates and invertebrates necrophagous.

Key Words: Ciconiiformes. Ciconiidae. Cathartinae. *Vultur griffus* Andean Condor. Extinction. Conservation. Habitat. Evolution. Andes. Distribution Range. Venezuela.

INTRODUCCIÓN

La ignorancia y la visión restringida que de los Andes venezolanos se tiene ha traído como consecuencia que el término “Cóndor de los Andes” se refiera a una especie autóctona de nuestra región.

Cuando en Venezuela se habla de los Andes, sin especificar el área geográfica que se desea referir, de la totalidad de los Andes, se entiende que hablamos de la pequeña porción que tenemos de Andes en nuestro país.

Por ésta razón, cuando se habla del Cóndor de los Andes, se piensa que se refiere a una especie que habita el Centro Montañoso Meridano, o el Centro Montañoso Perijano como ave residente, es decir, se cree que es un ave venezolana, esto es un error.

Una especie es residente cuando vive de manera permanente y se reproduce en un área geográfica determinada, aunque realice viajes migratorios o de irrupción a otras regiones, entonces, ésta especie es residente o se dice que es autóctona de esa área geográfica, que puede incluir uno o varios países. Una especie es endémica cuando sólo existe en un área geográfica

determinada, esta área puede ser tan grande como un país, o un continente, o tan pequeña como una pequeña isla de un lago, todo depende de la escala involucrada.

En la historia regional de Venezuela se han publicado diferentes valores literarios relativos a las montañas, sin embargo jamás se han referido al Cóndor de los Andes, sino a las Águilas: Las Cinco Águilas Blancas de Tulio Febres Cordero, refiriéndose a los cinco picos más altos de la Cordillera de los Andes en Venezuela. El Pico del Águila para referirse al Pico donde se encontraban muchas Águilas antes de sufrir tanta intervención, aún se pueden observar águilas en esta zona. Lo curioso, y que demuestra la total inexistencia de los Cóndores como aves residentes en la región, es que aún siendo un Cóndor el ave representada en la estatua que adorna el Pico, se le llamó El Pico del Águila. La gente no estaba acostumbrada a ver Cóndores, sino Águilas. En las áreas aledañas viven muchas *Geranoaetus melanoleucus australis* (Águila Real). El hecho de estar esculpido en algunos cacharos indígenas precolombinos en la región no es una prueba científica de la existencia de Cóndores como aves residentes. Cuando se quiere especular, es posible que se

piense que fue la razón para que el aborígen hiciera un cacharro con un extremo con cabeza de Cóndor, pero: debe recordarse que existió un comercio establecido con aborígenes del Ecuador y hasta del Perú. Pudo haber sido un aborígen Peruano o Ecuatoriano quien hizo algunos cacharros en esta región de Venezuela durante sus visitas comerciales, o simplemente algunos aborígenes de nuestra región observaron algunos Cóndores visitantes ocasionales en algunas oportunidades, porque siempre han venido, y muy comprensiblemente quedaron impresionados, como lo hiciera con cualquiera de nosotros, y quiso dejarlo plasmado en unos cacharros. Sin embargo no son las pruebas antrópicas las que debemos considerar para justificar un hecho biológico. En la ciencia, es necesario andar con un espíritu crítico más que basarnos en sentimentalismos o predisposiciones, siempre podemos ver lo que queremos ver y no lo que debemos ver.

En primer lugar, estamos trabajando en áreas de la ciencia, y no por un capricho, debemos considerar razones bioéticas y pruebas fehacientes de cada frase que deseamos probar, y no una intención cuyo origen fue quizás honesto pero basado en la ignorancia, o tal vez, en intereses económicos a futuro.

El hecho de aceptar o no lo que exponemos en el presente artículo, lo cual constituye un conjunto de razones suficientes para comprender que el Cóndor de los Andes no fue un ave residente en Venezuela, sólo es un visitante ocasional, depende del conocimiento de nuestros páramos, de nuestra historia natural y del concepto certero y real de lo que significa la naturaleza.

El Cóndor de los Andes tiene como residencia las altas montañas de los Andes propiamente dichos, preferencialmente la Zona Costera de Chile, Perú, Ecuador y Argentina, introduciéndose a los Andes de Bolivia, dominando desde la Puna hasta las Pampas y el Chaco, sin embargo son las montañas costeras las que constituyen su hábitat preferencial donde consigue un recurso habitacional importante que se extiende por casi 20.000 Km. de longitud en costas que constituyen su morada para la reproducción, al contar con la presencia durante todo el año de una gran diversidad de especies de aves cuyas poblaciones son millonarias en la mayoría de los casos, y muy numerosas las poblaciones de las especies de mamíferos marinos. Los Archipiélagos de la Patagonia constituidos por islas rodeadas de las aguas más prolíficas del mundo, atraen a Ballenas, Focas, Leones marinos, Delfines y otras especies. Todos estos taxones constituyen el Principal Recurso Trófico del Cóndor de los Andes en su ambiente.

RECURSOS TRÓFICOS DEL CONDOR

Muchas especies de mamíferos marinos cuando mueren son arrastrados por las corrientes marinas hasta las costas: Orden Carnívora: Familia Otariidae: Leones Marinos: *Arctocephalus australis* (Lobo marino; Tamaño Corporal = 180 cm y Peso corporal = 80 Kg.); *Otaria byronia* (León marino 270-350 cm y 300-500 Kg.). Orden Cetacea: Ballenas, Orcas, Botos y Cachalotes: Familia Delphinidae: *Delphinus delphis* (Delfín común 230-260 cm y 100 Kg.); *Orcinus orca* (Orca 6-9 m y 5-8 toneladas) *Pseudorca crassidens* (Falsa orca 4,7-6 m y 1.5 toneladas); *Tursiops truncatus* (Boto o Golfinó 3 m y 200 Kg.). Cachalotes, Familia Physeteridae: *Physeter macrocephalus* (Cachalote 10-20 m y 20-40 toneladas). Ballenas Familia Balaenopteridae: *Balaenoptera acutorostrata* (Ballena aña ou minke 8-11 m y 7 toneladas). Es tan grande la cantidad de Leones marinos muertos de vejez, por enfermedades, por heridas mortales, cachorros aplastados, que los Cóndores pueden abandonar un cadáver casi entero, para comenzar a comerse otro.

Cientos de islas que albergan colonias millonarias de aves pelágicas que nidifican por turnos, durante casi todo el año. Estas aves ofrecen una gran biomasa que se traduce en un recurso trófico importante con pichones y adultos muertos, huevos infecundos, rotos, o con embriones muertos de *Pelecanus occidentalis murphyi* Wetmore, 1945, Pelícanos, desde las costas de Colombia y Ecuador hasta el extremo norte de Perú (Talara). *P. o. thagus* Molina, 1782: costas de Perú, desde el final norte de las corrientes de Humboldt hacia el sur hasta Santiago de Chile (Reproducción) casual hacia la Isla Chiloé (Ancud), accidental en Isla Pictón, fuera de Tierra de Fuego, Argentina. *Sula nebouxii nebouxii* Milne-Edwards, 1882 (Pájaro bobo patas azul), desde Honduras hasta el norte de Perú, ocasionalmente hacia las Islas Chinchá, Ica, y sur de Perú. *Sula variegata* Tschudi, 1845 (Pájaro bobo peruano), en aguas costeras y costas de las Islas. Cría en las costas e islas adyacentes de Perú y Chile desde Punta Pariñas, hacia el sur en Concepción. *Sula dactylatra granti* Rothschild, 1902 (Pájaro bobo enmascarado), a lo largo de las costas del Pacífico desde Colombia hasta Perú. Cría en el Archipiélago de Las Galápagos e islas San Ambrosio y San Félix fuera de las costas de Chile. *Phalacrocorax magellanicus* Gmelin, 1789 (Cormorán de las Rocas), cría en las costas de Chile desde Valdivia (Corral) hasta Cabo de Hornos y en las costas de Argentina desde Punto Tombo, Chubut. *Phalacrocorax gaimardi gaimardi* Lesson & Garnot, 1828: costas de Perú y Chile desde Punta Aguja hacia el sur en Isla Chiloé. *Phalacrocorax gaimardi cirriger* King, 1828: costas de Santa Cruz, Sur

de Argentina, entre Puerto Deseado y Santa Cruz. *Phalacrocorax atriceps atriceps* King, 1828: cría en Cabo de Hornos y región del Fuego hacia el norte a lo largo de las costas de Chile y en las costas del sur de Argentina hacia río Santa Cruz, también en grandes lagos de Neuquén y Río Negro. *Phalacrocorax albiventer albiventer* Lesson, 1831: cría al sur de Chile desde el extremo de Magallanes hacia Cabo de Hornos y en el sur de Argentina desde Isla Staten y Tierra de Fuego. Hacia el norte, localmente, hacia Tombo, Chubut. Ocorre casualmente en Buenos Aires y sur de Uruguay. *Phalacrocorax bouganvillii* Lesson, 1837 Cormoran Guanay, cría en las islas fuera de las costas de Perú (Especialmente en las Islas Chíncha y Lobos), en la Isla Pupuy fuera de Santiago, Chile, y anteriormente en Isla Mocha. *Aptenodytes patagonicus* J. F. Miller, 1778 (Pingüino rey 10 Kg.): Circumpolar. Cría en Islas Hornos (Archipiélago Hermita), Chile, e Isla Staten, Argentina; ocurre casualmente en el Estrecho de Magallanes y vaga ocasionalmente en Chubut, Patagonia. *Aptenodytes forsteri* G. R. Gray, 1844 (Pingüino emperador 41 Kg.): cría localmente en hielos bajíos Antárticos desde Julio hasta Agosto. Cabo de Horno, Chile las costas del Sur en Costas de Tierra de Fuego, y la Isla Staten. *Pygoscelis papua papua* I. R. Foster, 1781 (Gentoo Penguin 3,9-6,25 Kg.): Cría en la Isla Staten, Argentina. *Eudyptes crestatus* J. F. Miller, 1784 Rockhopper Penguin: cría en islas de la región de Cabo de Horno, incluyendo Diego Ramírez, Chile, e Isla Staten, Argentina. En Las Malvinas. Llega hasta Buenos Aires, y Uruguay. *Spheniscus humboldti* Meyen, 1834 (Pingüino peruano o P. de Humboldt 17 Kg.): cría en todas las estaciones en islas fuera de las costas de Perú y Chile desde Lambayeque hacia el sur hasta Santiago del norte. *Spheniscus magellanicus* I. R. Foster, 1781, (Pingüino de Magallanes 4,5 Kg.): cría de Octubre a Diciembre en Tierra del Fuego y región de Cabo de Horno, ambas costas hasta Aconcagua, Chile. Chubut, Argentina. *Larosterna inca* Lesson y Garnot 1828, (Gaviotín Inca) costas rocosas e islas. Las costas del Pacífico, desde el Golfo de Guayaquil, Ecuador, hacia el sur en Valdivia (Corral), Chile. Cría preferiblemente en Islas fuera de las costas peruanas, localmente en Chile hacia Antofagasta, y muchos otros, etc., a tal punto que los Cóndores fueron considerados grandes depredadores de Aves Guaneras ganándose el odio de quienes cosechaban el Guano. Estos cosechadores mataban a los Cóndores y les dejaban los desechos a las Gaviotas, una estrategia de control del Cóndor para reducir la depredación de los Cormoranes Guaneros y otros productores de Guano.

Estas islas albergan 12 Cormoranes por m² que producen dos pollos por hembra. Los Cóndores solo están acompañados por los Buitres de Cabeza Roja. Luego se encuentra en Perú el Parque Nacional de Paracas con casi 10.000 Km. de costas que se extienden casi hasta el Perú Meridional.

En tierra firme, en el Altiplano, la Puna, las Pampas y el Chaco, cuentan con una gran diversidad de mamíferos grandes y de aves de gran tamaño corporal, cuyas poblaciones son muy ricas en número de individuos, contrario al norte de Sur América, donde las poblaciones animales son pobres en cantidad de individuos.

Entre los habitantes del Altiplano y la Puna peruana de la Gran Cordillera encontramos de los 3.000 a los 4.700 m de altitud una gran variedad de mamíferos grandes como los de la familia Camelidae: La *Lama glama* (Llama) y *Lama pacos* (Alpaca) habitan entre Paraguay y Ecuador, se encuentra hoy según A. Cardozo, en el sur de Perú, norte de Bolivia, noroeste de Argentina hasta Catamarca y la puna de Atacama en Chile, entre los 2.200 y 4.400 m de altitud. Los *Lama guanicoë* (Guanacos, con un peso corporal entre los 45-50 Kg.), habitan desde el nivel del mar hasta los 4.000 m de altitud, desde La Patagonia y Tierra de Fuego hasta el norte de Perú, entre los 4.800 y 5.500 m de altitud encontramos en la puna peruana a la *Vicugna vicugna* (Vicuña 35-50 Kg.), habitaba según Simon, desde el sur de Ecuador hasta más de 2.000 Km. al extremo norte de Chile y noroeste de Argentina. Orden Artiodactyla: Cervidae: Ciervos y Venados. *Blastocerus dichotomus* (Ciervo del Pantanal 190-210 cm y 100-150 Kg.); *Ozotocerus bezoarticus* (Venado Capero 120-140 cm y 30-40 Kg.). Caviidae: *Dolichotis patagona* (Mara o Liebre patagónica 16 Kg.). Chichillidae: *Lagostomus maximus* (La Viscacha 7 Kg.). Entre las aves tenemos los Reidae: *Rhea a. americana* Linnaeus, 1758 (Ñandú común), desde Maranhao, Piauí, Ceará y Rio Grande do norte, sur de São Paulo, Brasil. *R. a. intermedia* Rostchild and Chubb, 1914, en el Extremo sudeste de Brasil y Uruguay. *R. a. nobilis* Brodkorb, 1939 en Paraguay, al este del río Paraguay. *R. a. araneipes* Brodkorb, 1938 en Paraguay, Chaco y probablemente este de Bolivia. *R. a. albescens* Arribáizaga & Holmberg, 1878 planos de Argentina hasta 2.000 m de altitud hacia el sur hasta Río Negro. Con un peso corporal entre los 20-25 Kg. el *Rhea (Pterocnemia) pennata pennata* (d'Orbigny, 1843) (Ñandú de Darwin) al sur de Chile desde Aysén hacia el Estrecho de Magallanes. Patagonia, tierras bajas de Argentina al norte hacia el sur de Mendoza, en Patagonia. *R. pennata garleppi* Chubb 1913 en los Altos Andes del extremo sudeste de Perú (Puno) Norte de Bolivia (Oruro, Potisí), y

noroeste de Argentina en Jujui y Catamarca. *R. p. tarapacensis* Chubb, 1913 el Alto Huasco, al sur hasta Atacama en la Zona de Puna en Chile; Los *Chauna chavaria torquata* (Chajás) representan otro recurso de aves de mediano porte. Entre los que habitan hasta los 4.400 m de altitud tenemos a los Flamencos: *Phoenicopterus chilensis* Molina, 1782 (Flamenco chileno), Lagos de Montañas, llanos de lodo costero, y lagunas. Costas de Perú y lagos de tierras altas, norte de la parte central del país; en La Paz y Tarija en Bolivia; las tierras altas de Chile, al sur hacia Tierra del Fuego. Río Grande do Sul en Brasil. Uruguay, y Argentina, cría principalmente en las montañas y parte sureña del país. *Phoenicoparrus andinus* R. A. Philippi, 1854 [Flamenco andino (No existe en Venezuela a pesar del nombre)], lagos andinos, zona de Puna del suroeste de Perú y norte de Chile en Tarapacá, Antofagasta y Atacama. Tierras altas de Bolivia (Oruro, Potosí) y noroeste de Argentina en Jujui, Catamarca y Tucumán, migra a más bajas altitudes en la estación de cría. *Phoenicoparrus jamesi* Sclater, 1886 (Flamenco de James) lagos de la zona de Puna. Lago Titicaca, extremo sur de Perú, hacia el sur a mayores altitudes en Chile (Tarapacá), oeste de Bolivia (Oruro, Potosí) y noroeste de Argentina en Jujui, Salta, Catamarca y Tucumán. Hydrochaeridae: *Hydrochaeris hydrochaeris* (Carpinchos) que es de mayor tamaño corporal que la subespecie nuestra (de Venezuela y Colombia).

UBICACIÓN TAXONÓMICA

Orden *CICONIIFORMES*
 Suborden *CICONII*
 Infraorden *CICONIIDES*
 Parvorden *CICONIIDA*
 Superfamilia *CICONIOIDEA*
 Familia *CICONIIDAE*
 Subfamilia *CATHARTINAE*
 Genero *VULTUR* Linnaeus, 1758
 [4031.] *Vultur gryphus* Linnaeus, 1758

Distribución del Cóndor de los Andes: Al nivel del mar en las latitudes más al sur. Raro y local en las montañas de Santa Marta y Andes de Colombia, Anteriormente los Andes de Mérida, Venezuela. Los Andes de Ecuador, Perú, y Chile, hasta Cabo de Hornos, descendiendo al nivel del mar en Perú, norte y extremo sur de Chile. Los Andes de Bolivia (a menores altitudes en Chuquisaca), hacia el sur en las Montañas al oeste de Argentina, hacia el sur hasta Tierra de Fuego (Isla Navarino); un visitante regular de las costas de la Patagonia hacia el norte hasta el sur de Río Negro. Los Andes de Sud América. Blake (1977).

El «Anteriormente en los Andes de Venezuela», es lo que no tiene fundamento científico, sólo que la primera vez que se reportó se creyó que antes había sido residente pero sin evidencias concretas ni justificadas.

Zonfrillo (1977) reporta un nuevo avistamiento del Cóndor de los Andes en Venezuela.

Los Andes de Mérida, se creía extinto en Venezuela ya que el último registro había sido cerca de Mérida en 1912. Fue re-descubierto en Ven. el 7 de Julio de 1976 cuando un grupo de 5 ornitólogos ingleses vieron uno entre Mérida y Jají, cerca de la Chorrera a menos de 30Km de Mérida, y un poco después, a unos 3Km más cerca de Jají, pudieron observar dos volando y luego posados en el borde de un precipicio [(Zonfrillo, 1977) en Phelps W. H. Jr. & R. Meyer de Schauensee (1979)].

Sin embargo, no existe en nuestra cultura popular la observación de aves, lo que trae como consecuencia que muchas de las personas (habitantes de la zona, excursionistas, turistas y parapentistas) que pudieran haber visto un Cóndor no hiciera el reporte. En 1979 observé un Cóndor en el Páramo de La Culata y no hice el reporte por no considerarlo importante, lo hice más tarde (1995), junto a otro registro de 1984 en Potosí, Edo. Táchira. Algunos amigos parapentistas los han visto y sólo me lo han comentado más tarde al saber de mi interés en las aves.

*Quienes y dónde acompañan al Cóndor de los Andes, basada su distribución en Blake, 1979:

GÉNERO *CORAGYPS* Geoffroy Sainte-Hilaire, 1853

Coragyps atratus foetens Lichtenstein, 1818.- Zamuro: Más grande que *brasiliensis*. Residente en los Andes desde Ecuador hasta, posiblemente el extremo sudoeste de Colombia y Perú, hacia el norte de Bolivia (Cochabamba); tierras bajas de Chile al sur hacia Aysén; Paraguay (incluye la sección norcentral) y presumiblemente Uruguay, sur de Argentina hacia Río Negro. Este es el verdadero compañero del Cóndor de los Andes en su medio. No existe en Venezuela.

GÉNERO *CATHARTES* Illiger, 1811

Cathartes aura jota (Molina, 1782).- Oripopo: Principalmente montañas; aparentemente estrechas hacia las tierras bajas del Pacífico, donde parece confundirse con *falklandica*, la forma costera residente. Central y sur de Colombia (integrada con *ruficollis*), hacia el sur en las montañas y valles adyacentes de Ecuador, Perú (Lago Junín), Bolivia (Cochabamba; Choro), y Chile hacia el Estrecho de Magallanes. Oeste y mas al sur de Argentina.

Integrada con *ruficollis* en el noroeste de Paraguay (Chaco). Ocasionalmente podría encontrarse con un Cóndor.

*Las siguientes especies de Cathartidae existen en Venezuela como aves residentes, cumpliendo las funciones ecológicas que el Cóndor de los Andes cumple en su área de distribución donde reside:

GÉNERO *SARCORAMPHUS* Duméril, 1806

Sarcoramphus papa Linnaeus, 1758. Buitre del Nuevo Mundo Rodríguez de la Fuente (1979); Buitre, Rey Zamuro, El Rey de los Zopilotes (3.0 Kg.).- Principalmente bosques de tierras bajas; la zona subtropical localmente. Centro y sur América, mayormente al este de los Andes hacia el sur hasta el norte de Argentina (incluyendo La Rioja, Santiago del Estero, norte de Santa Fe y Corrientes) y Uruguay; las costas del Pacífico hacia el sur sólo al noreste de Perú. Apenas en el sur se acerca al área de distribución del Cóndor, pero no se solapan, por lo tanto no es un compañero del Cóndor. Existe en Venezuela cumpliendo las funciones que el Cóndor cumple en su área de distribución donde sí es residente.

GÉNERO *CORAGYPS* Geoffroy Sainte-Hilaire, 1853

Coragyps atratus brasiliensis Bonaparte, 1859 Zamuro: su área de distribución se limita a tierras bajas de Centro América y norte de Sur América hacia el sur hasta la región costera de Lima, Perú y sur de Brasil y al este de las tierras bajas de Bolivia. Generalmente el Cóndor baja a las regiones costeras de bajas latitudes. En Bolivia, y Uruguay el Cóndor visita las mayores altitudes. Este zamuro tampoco es un compañero del Cóndor. Existe en Venezuela.

Cathartes aura meridionalis Swann, 1921 Oripopo: Migrante del norte en invierno comúnmente a través de América Central hacia Sur América. Colombia (*various*); región central de Venezuela (Caicara); Ecuador; Paraguay Chaco (Orloff); Hacia el sur en Brasil (Salto Grande, Rio Parana-panema, São Paulo).

Cathartes aura ruficollis Spix, 1824. Oripopo, Catalufa: Zona Tropical. Panamá, incluye Isla Coiba, Isla Taboga, e Isla Pearl; norte y este de Colombia, Venezuela, y las Guianas hacia el sur, este de los Andes, hacia el norte de Argentina (Formosa, Chaco y Sta. Fe), hacia el sur en Brasil y Uruguay.

Cathartes burrovianus burrovianus Cassin, 1845.- Los reportes de América Central corrientemente incluye región costera al sur de Guatemala, Belize (Belize),

Honduras (puerto Lampira), Costa Rica (avistamiento), y ambas pendientes de Panamá. Colombia desde el Cauca y Valles altos de Patía hacia el este a través del Valle del Magdalena hacia la Península de la Goajira, y los Llanos al este de los Andes hacia el sur hasta el río Guaviare; norte de Venezuela en Zulía, Falcón y los Llanos de Cojedes.

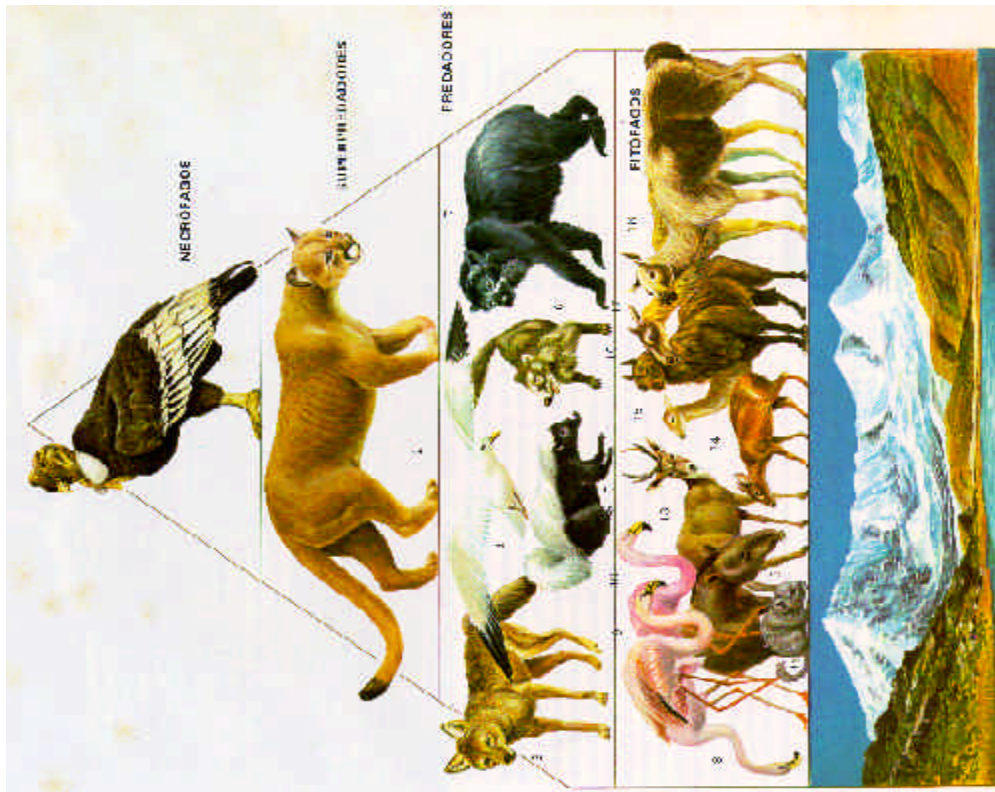
Cathartes burrovianus urobitinga Pelzeln, 1861.- Los Llanos del sudeste de Colombia; Venezuela localmente, hacia el sur al menos hasta la región del Alto Orinoco cerca del Cerro Yapacana; costas de Guyana y Surinam (cerca de Paramaribo), hacia el sur a través del este de Perú (Yarinacocha, central Loreto, 1965 *fide* O'Neil), Brasil (Localidad típica corregida al Forte São Joaquim, Rio Branco, por Wetmore, 196) Paraguay y Uruguay hacia el norte de Argentina en Chaco, Santa Fe, y Corrientes.

Cathartes melambrotus Wetmore, 1964.- Bosques Tropicales. Sureste de Colombia en Meta y Vaupés; sureste de Venezuela en Amazonas y Delta Amacuro.

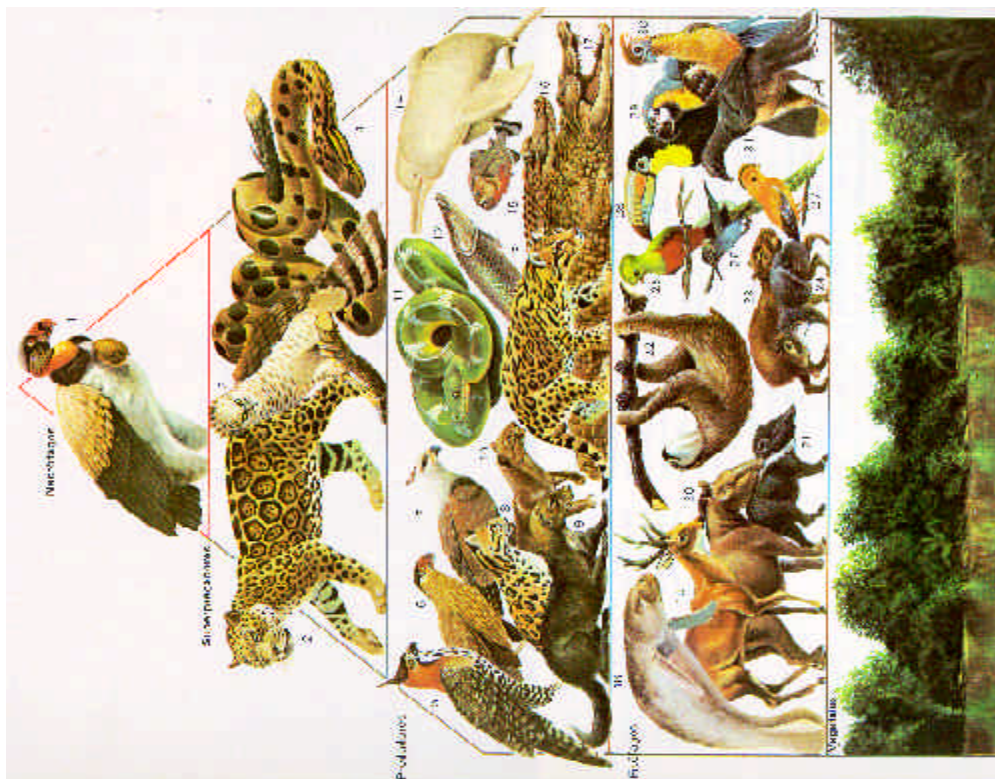
El Cóndor de los Andes es una especie autóctona y endémica de los Andes de la Región de la Gran Cordillera, presenta gran movilidad vertical y grandes desplazamientos horizontales, realizando visitas exploratorias ocasionalmente a la región norte de América del Sur en los Andes Venezolanos y Colombianos. Es posible que estas visitas que realiza constituyan una estrategia de la especie para obtener información de las condiciones ambientales (posibilidad de obtener recursos tróficos permanentes durante el año en lugares que ofrecen buenos recursos habitacionales) para explorar la posibilidad de colonizar nuevas áreas geográficas en el futuro; o simplemente, sean vuelos de irrupción remanentes que realizó en épocas pasadas cuando seguía hasta el norte de América del Sur, a los mamíferos que emigraban al norte del continente, es más probable.

Aunque los cóndores viven generalmente en zonas situadas a gran altitud, parece ser que existe una cota por encima de la cual se hace rara cualquier incursión de esta ave. Se encuentra aproximadamente entre los seis mil y seis mil quinientos metros sobre el nivel del mar (Rodríguez de la Fuente, 1979).

Durante la época de nidificación es muy raro sorprenderlos en otros sitios que no sean los macizos montañosos, ya que crían exclusivamente en ellos. Sin embargo, en la Patagonia, que constituye el límite meridional de su distribución, los cóndores han sido muy perseguidos desde tiempos inmemoriales, por lo que se refugiaron en los grandes acantilados costeros donde viven y crían formando pequeñas colonias



Sur de Sud América



Norte de Sud América

Tomado de Rodríguez de la Fuente (1979) Tomo 10 Salvat S.A. de Ediciones.

Al contrario del Cóndor de California, el Cóndor de los Andes nidifica en lugares muy expuestos, la puesta tiene lugar entre los meses de Septiembre y Octubre, pero el celo comienza entre los meses de Julio y Agosto. En este tiempo ostenta las vistosas paradas nupciales en las que el macho hace la corte posado delante de la hembra y extendiendo al máximo sus alas (envergadura 2,90 m) muy abiertas hasta ponerse delante de ella en posición vertical, a la vez que tuerce el cuello, lo hincha un poco y se roza con el pico en el pecho. También con el pico abierto emite unos sonidos que recuerdan golpes secos a la madera. Los cóndores producen un extraño repiqueteo al mover la lengua de arriba abajo. Después, el galán enseña las partes blancas de sus hombros. En estos momentos, el color verde rojizo de su cuello y de la cabeza cambia a un amarillo brillante muy vistoso. El cóndor da fin a toda esta serie de ostentaciones emitiendo un suspiro muy profundo (Rodríguez de la Fuente, 1979).

Para considerar una especie residente debe existir una población, es decir un número grande de individuos que nidifiquen y se reproduzcan en un área geográfica determinada. El Cóndor de los Andes sólo ha sido visto ocasionalmente en Venezuela reportado por Phelps W. H. Jr. & R. Meyer de Schauensee, 1979; Zonfrillo, 1982; Aguilar, 1995. Si se hubiese reproducido y fuese habitante de estas zonas, cualquier persona, aborigen o colonizador, debieron haber dejado cuenta de sus observaciones, sobre todo cuando comienza en Julio hasta agosto su cortejo. La puesta ocurre entre Septiembre y Octubre y la incubación más el levante de los pichones, que transcurre en muchos meses. Pero no existió recurso trófico suficiente para mantener durante un año a un grupo familiar.

De esta manera podemos estar observando el comportamiento de una especie frente a un recuerdo genético, de seguir las migraciones de mamíferos grandes desplazándose hacia el norte del continente americano, en ocasiones afloran estos recuerdos que ocasionan la necesidad de realizar viajes de irrupción hasta el norte de Sud América, siendo Sta. Marta, Colombia, posible límite de su irrupción, debido a la similitud que encuentra, donde se estrecha la intersección entre Centro y Sud América, acercando ambos océanos donde se encuentran corrientes marinas que posiblemente pudieran arrojar algunos recursos tróficos importantes como para permanecer una pequeña población, condiciones necesarias y suficientes para colonizar esta región desde épocas remotas.

Es posible que jamás logre colonizar otras regiones del norte de Sud América debido a la intervención humana de estas regiones, no sólo con la presencia del hombre, sus casas, desarrollos y cultivos, sino también, forzar la

presencia de la especie misma mantenida artificialmente, estos individuos podrían no hacer el cambio paulatino, en el transcurso de los años como la naturaleza misma de la especie lo exige, sino que se adapta a condiciones artificiales impuestas por el hombre.

Si una especie ha habitado una región y por modificación de su hábitat (Caso diferente al Cóndor) declina su población, pudieran surgir otras especies que la sustituyan, sin embargo, este proceso es lento y ocurre a través de los años de igual manera como van desapareciendo los representantes de la especie que se extingue. Otras formas deberían aparecer, o las presentes transformarse paulatinamente a medida que se van presentando las modificaciones ambientales, se van adaptando y a su vez sufriendo las adaptaciones y hasta las modificaciones genéticas necesarias para soportar esos cambios. Cuando intencionalmente detenemos este proceso, forzando artificialmente la presencia de una especie, cuando aprendamos qué está ocurriendo, los cambios necesarios y las transformaciones genéticas podrían no haberse dado, por lo tanto estaríamos provocando un salto tan grande que la especie no soportaría, y no le permitiríamos a sus sustitutos aparecer, entonces, por no comprender a la naturaleza, nos oponemos a la desaparición de una especie, cuyo destino real será la completa desaparición, y al mismo tiempo nos oponemos a la aparición de otras dos especies adaptadas para continuar la vida.

En el norte de Sur América, especialmente en Venezuela, el Cóndor de los Andes encontraría solamente un Cervido habitante de los páramos, de rebaños pequeños y recientes, que no pudieron existir en mayor número porque las zonas de pastizales no podrían ofrecer recursos tróficos a una población mucho mayor que la existente actualmente. Al contrario, ahora tenemos más pastizales debido a la intervención del hombre para la agricultura y ganadería, además, el concepto ecológico de las poblaciones del norte de Sur América son de número pequeño de individuos, caso contrario al de la región Neártica, Palearctica y Antártica. Encontramos construida la pirámide ecológica para los Andes Venezolanos según Rodríguez de la Fuente (1979).

En la Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 4.780 Extraordinario, el Congreso de la República de Venezuela decreta la siguiente Ley Aprobatoria del Convenio sobre la Diversidad Biológica, la cual establece en el Artículo 8. *Conservación in situ*

- h) Impedirá que se introduzcan, controlará o erradicará las especies exóticas que amenacen a ecosistemas, hábitats o especies.

El Cóndor que han introducido en Venezuela, en el páramo de Mifafí, esta siendo un rival importante para el Aguila Real *Geranoaetus melanoleucus* que sí es una especie autóctona, los Cóndores introducidos están ocupando su hábitat, principal recursos para la anidación y reproducción del Aguila Real de Venezuela. Además, forzar artificialmente la presencia de un visitante ocasional es la antítesis de la conservación.

Por estas razones es recomendable sean erradicados los Cóndores que fueron introducidos al país por ignorancia y sin un programa basado en nuestra realidad ornitológica ni bien justificado, y que éste programa tan mal conducido sólo constituye la antítesis de la Conservación.

Existe una posición nerviosa basada en la falta de comprensión que al escuchar la palabra extinción, ésta es indebidamente asociada a la palabra muerte. La extinción tiene varios orígenes, el primero, o la extinción natural ocurre de manera espontánea, la naturaleza “considera” antieconómico continuar manteniendo una especie porque representa una gran demanda de recursos tróficos y resulta antieconómico al ecosistema, ocasiona pérdidas al flujo de energía que existe en el ecosistema. Segundo, por modificación de las condiciones ambientales del ecosistema, esta especie no podrá soportar a la larga estos cambios, por lo tanto, para continuar el estado de desarrollo o de madurez del ecosistema, la población de esa especie tiende a declinar hasta su paulatina desaparición. Sin embargo, es necesario que otras dos especies deben surgir a partir de otra especie o de la misma, la cual debe ir adaptándose poco a poco a los cambios naturales o artificiales. Si forzamos a una especie a soportar los cambios, llegará el momento que no pueda lograrlo y desaparece súbitamente, entonces no habrá tiempo para que otras dos especies la substituyan porque no tendrán tiempo de sufrir las transformaciones adecuadas para su supervivencia, es decir: su evolución para adaptarse paulatinamente a las nuevas condiciones ambientales; dándole largas a la especie que pretendemos “conservar” estamos forzando un gran salto por “conservar” una especie que debe desaparecer para que aparezcan otras que no logran hacerlo por nuestra ignorante intervención.

Nuestro verdadero y acertado papel es permitir la extinción de especies que deben extinguirse y permitir la aparición de nuevas especies, cuando la extinción sea natural y no por causas de intervención humana; Cuando es debido a la intervención Humana, debemos seguir las recomendaciones de la UICN en lo referente a la reintroducción, de manera adecuada cuando realmente

una especie lo amerite si es posible recuperar las causas de su extinción, de lo contrario debemos aceptar el haber roto una cadena evolutiva, el haber extinguido una especie, de la cual ya deben existir otras especies sufriendo las adaptaciones necesarias para sustituir la especie extinta, la naturaleza debe restablecer el equilibrio para mantener el flujo energético constante en ese ecosistema. Lo más probables es que la naturaleza no espere que nosotros obremos a su favor.

A continuación tomaré algunos puntos de la Guía para la Reintroducción de Especies Silvestres de la UICN, que están estrechamente relacionados con el caso de la Introducción del Cóndor de los Andes en Venezuela:

GUÍA PARA LA REINTRODUCCIÓN DE ESPECIES SILVESTRES, IUCN/SSC/RSG

Las políticas de lineamientos han sido redactadas por el Grupo de Especialistas de Reintroducción (RSG) pertenecientes a la Comisión de Supervivencia de Especies (SSC) en respuesta al incremento de proyectos de reintroducción en todo el mundo, y a la creciente necesidad de lineamientos que ayuden a asegurar el éxito de la conservación mediante las reintroducciones y no causen efectos colaterales adversos.

1. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

a. Reintroducción: Un intento de establecer una especie en un área que es parte del rango histórico de distribución, pero del cual se encuentra extinta o extirpada (Restablecimiento es un sinónimo, pero implica que la reintroducción ha sido exitosa)

2. PROPÓSITO Y OBJETIVOS DE LA RE-INTRODUCCIÓN

A. Propósitos: El principal propósito de cualquier reintroducción deberá ser el establecer poblaciones viables y de rango libre en la naturaleza, de una especie, subespecie o raza, que ha sido local o globalmente extinta de la naturaleza. Deberá ser reintroducida en el hábitat y rangos naturales y deberá requerir un mínimo de manejo a largo plazo.

B. Objetivos: Los objetivos de una reintroducción pueden incluir el fomentar la supervivencia a largo plazo de una especie; Restablecer una especie clave (en el sentido ecológico o cultural) en un ecosistema; Mantener o restaurar la biodiversidad natural; Proveer beneficios económicos a largo plazo a la economía local o nacional; Promover la consciencia conservacionista; o una combinación de estos.

4a. ACTIVIDADES ANTERIORES AL PROYECTO

Biológicas

(I) Estudio de Factibilidad e Investigación Previa

- * Se debe establecer el estatus de los individuos que van a ser reintroducidos. Estos preferentemente deben ser de la misma subespecie o raza de aquellos que fueron extirpados, a menos que un número adecuado de ellos no esté disponible. Una investigación de la información histórica acerca de la pérdida o destino de los individuos del área donde se va a reintroducir, así como estudios de genética molecular, se debe llevar a cabo en caso de duda acerca del estatus taxonómico de los individuos. Un estudio acerca de la variación genética entre las poblaciones y sus taxa relacionados también puede ser de gran utilidad. Hay que tener especial cuidado cuando la población lleva mucho tiempo de haber sido extirpada.
- * Deben realizarse estudios detallados del estatus y biología de las poblaciones silvestres (si existen) para determinar las necesidades críticas de la especie. Para animales, esto debiera incluir descripciones de las preferencias de hábitat. Variación intraespecífica y adaptaciones a las condiciones ecológicas locales, comportamiento social, composición de grupo, rango del ámbito hogareño, requerimientos de refugio y alimentación, comportamiento de forrajeo y alimentación, depredación y enfermedades. Para plantas se deben incluir requerimientos bióticos y abióticos del hábitat, mecanismos de dispersión, biología reproductiva, relaciones simbióticas (ej. Polinizadores, micorrizas, plagas de insectos y enfermedades). Sobre todo se requiere un firme conocimiento sobre la historia natural de la especie en cuestión, ya que es crucial para el plan entero de reintroducción.
- * Se debe determinar si existe alguna especie que ha llenado el vacío que dejó la especie que se pretende introducir; se debe entender el efecto que la especie a reintroducir tendrá en el ecosistema para tratar de asegurar el éxito de la población reintroducida.
- * El establecimiento de la población liberada debe ser moldeado bajo varias condiciones, con el objeto de especificar el número y composición óptima de los individuos que se deben liberar al año y el número de años necesario para promover el establecimiento de una población viable.
- * Un análisis de viabilidad del hábitat y población ayudara para identificar las variables significativas de ambiente y población, y así asentar sus interacciones potenciales, las cuales guiarán su manejo a largo plazo.

(III) Selección del Sitio de Liberación

- * El sitio debe de encontrarse dentro del rango histórico de la especie. Para un refuerzo inicial deberían existir algunos individuos silvestres permanentes. Para una reintroducción, no debiera existir una población remanente, con el objeto de prevenir la propagación de enfermedades, interrupciones sociales o la introducción de genes extraños. En algunas circunstancias, una reintroducción o un refuerzo debe hacerse dentro de un área cercada o delimitada, pero debe de ser dentro del rango y hábitat natural de la especie.
- * Una reintroducción con fines de conservación o benigna debe ser realizada sólo como Ultima alternativa, cuando ya no existan oportunidades para una reintroducción en el rango original y sólo cuando resultará una contribución significativa para la especie.
- * Debe asegurarse que la zona donde se va a reintroducir será protegida a largo plazo.

(IV) Evaluación del Sitio de Reintroducción

- * La disponibilidad de un hábitat adecuado: Las reintroducciones sólo deben llevarse al cabo donde los requerimientos de hábitat y paisaje sean satisfechos para la especie, y que preferentemente vayan a ser mantenidos intactos a futuro. Debe tomarse en cuenta la posibilidad de que haya cambiado el hábitat de manera natural desde que la especie fue extirpada. Así mismo, un cambio legal, político o cultural desde la extirpación debe ser verificado y evaluado como una posible contingencia. El área debe tener suficiente capacidad de carga para sostener un crecimiento de la población reintroducida y soportar una población viable (autosostenible) a largo plazo.
- * Identificación y eliminación o reducción a un nivel suficiente previo de causas de un declive poblacional: podrían incluirse enfermedades, cacería excesiva, colecta excesiva, contaminación envenenamiento, competencia o depredación con especies introducidas, pérdida de hábitat, efectos adversos de investigaciones o programas de manejo anteriores. Competencia con ganado domestico, lo cual puede ser temporal.
- * Si en el sitio de reintroducción se ha realizado una degradación sustancial del hábitat por la actividad humana. Un programa de restauración tiene que llevarse al cabo previamente a la reintroducción.

(V) Disponibilidad de un Grupo Adecuado de Liberación

- * Lo más adecuado es que la fuente de animales a liberar provenga de poblaciones silvestres. Si es posible el escoger el grupo de entre varias poblaciones silvestres,

lo más deseable es escoger aquella que genéticamente se encuentre más cercana al grupo nativo original y muestre características ecológicas similares (morfología, fisiología, comportamiento, preferencia de hábitat) a las del la subpoblación original.

- * Los grupos de crianza en cautiverio o de poblaciones silvestres no deben ponerse en peligro a causa de la remoción de los individuos que se han escogido para la reintroducción. Los grupos deben de mantenerse viables en una base regular y predecible, estas especificaciones deben plasmarse en el protocolo del proyecto.
- * Si el grupo es de cautiverio o propagado artificialmente, debe pertenecer a una población la cual haya tenido un manejo de sondeo tanto demográfico como genético, acordes con los principios contemporáneos de la biología de la conservación.

Las reintroducciones no deben realizarse solamente porque existen grupos cautivos ni porque haya que disponer de los grupos excedentes.

(VI) Liberación del Grupo de Cautiverio

- * La mayoría de las especies de mamíferos y aves dependen fuertemente de la experiencia individual y el aprendizaje como juveniles para su supervivencia. Deben tener la oportunidad de adquirir la información necesaria que les permita sobrevivir en la naturaleza a través de un entrenamiento en cautiverio. La probabilidad de supervivencia de un individuo criado en cautiverio debe ser aproximada a la que tiene su contraparte silvestre.
- * Se debe tener cuidado para asegurar que los peligros potenciales por parte de los animales criados en cautiverio (como grandes carnívoros o primates) no tengan tanta familiaridad y confianza en la presencia de humanos, que pudieran ser un peligro para los habitantes locales y/o su ganado o cultivos.

4b. REQUERIMIENTOS SOCIOECONÓMICOS Y LEGALES

Las reintroducciones son proyectos a largo plazo que requieren el apoyo financieros y políticos a largo plazo.

- * Se deben realizar estudios socioeconómicos para establecer los impactos, costos y beneficios del programa de reintroducción en las poblaciones humanas locales.
- * Un estudio sobre las actitudes de los lugareños se debe llevar a cabo para asegurar la protección a largo plazo de la población reintroducida del proyecto propuesto, especialmente si la causa de la declinación de la especie se debió a factores humanos (cacería excesiva, colectas excesivas, pérdida o alteración del hábitat).

El programa de reintroducción debe estar completamente entendido, apoyado y aceptado por las comunidades locales.

- * Donde la seguridad de la población reintroducida esté en riesgo por las actividades humanas, se deben tomar medidas para minimizar estas actividades en el área de reintroducción. Si estas medidas son inadecuadas, la reintroducción debe abandonarse o buscar otras áreas alternativas de liberación.
- * Las políticas del país sobre las reintroducciones y sobre la especie concerniente debe ser tomadas en cuenta. Esta debe incluir el revisar las legislaciones y regulaciones existentes tanto estatales, nacionales e internacionales y tomar providencias sobre las nuevas medidas y permisos requeridos, si es necesario.
- * La reintroducción debe llevarse al cabo con la permisología completa e involucrando a todas las agencias correspondientes del país sede o receptor. Esto es particularmente importante en reintroducciones que se llevan al cabo en áreas fronterizas o aquellas que involucran más de un estado o cuando una población reintroducida puede expandirse hacia otros estados, provincias o territorios.
- * Si la especie representa un riesgo potencial a la vida o propiedades humanas, estos riesgos deben minimizarse y tomar las providencias adecuadas para una compensación donde sea necesario.
- * En donde todas las demás soluciones fallen, debe tomarse en cuenta el remover o destruir a los individuos liberados. En el caso de especies migratorias o móviles, se deben tomar providencias para el cruce de fronteras internacionales o estatales.

El proyecto de reintroducción del Cóndor de los Andes en Venezuela viola la mayoría de estos puntos.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Héctor F. 1995.- Nuevos Registros de Aves para el Edo. Táchira, Venezuela. Rev. Ecol. Lat. Am. **4**(1-3):15-18
- BLAKE Emmet, 1977.- Manual of Neotropical Birds. Volume 1. University of Chicago Press. 674 pags.
- RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, FELIX. 1979.- Enciclopedia de la FAUNA, Tomo 10, Salvat S. A. de Ediciones 255 pgs.
- UICN.- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN-UICN) Guías para la reintroducción del IUCN/ SSC-RSG [Comisión de Supervivencia de Especies (SSC-CSE) Grupo de Especialistas en Reintroducción (RSG-GER)]
- ZONFRILLO, B. 1977.- Rediscovery of the Andean Condor *Vultur griffus* in Venezuela. Bull. British. Ornith. Club **97**(1):17-18.

